

# ¿Se mantiene el espacio bipolar? El voto de clase, la derecha radical y los valores políticos en el nuevo sistema de partidos español (2011-2019)

*Does bipolar space remain? Class voting, the radical right and political values in the new Spanish party system (2011-2019)*

**MANUEL ROMERO GARCÍA**  
Universidad Pablo de Olavide, Sevilla

---

## CÓMO CITAR ESTE TRABAJO / HOW TO CITE THIS PAPER

---

ROMERO GARCÍA, M. (2023). ¿Se mantiene el espacio bipolar? El voto de clase, la derecha radical y los valores políticos en el nuevo sistema de partidos español (2011-2019). *Política y Gobernanza. Revista de Investigaciones y Análisis Político*, 7: 95-120. <http://dx.doi.org/10.30827/polygob.i7.26110>

---

## Resumen

España ha sufrido grandes cambios políticos desde la crisis económica de 2008, comenzando por una ola de manifestaciones y el desafío del movimiento independentista catalán, que dieron paso al fin del bipartidismo y el surgimiento de tres nuevos partidos políticos. Nuestro objetivo es examinar si este proceso ha cambiado la base del voto de clase en el país de un espacio bipolar tradicional a uno tripolar, como ha ocurrido en Europa, haciendo énfasis en el ascenso de la derecha radical, representada por VOX. Los resultados sugieren que el espacio bipolar permanece estable y está muy polarizado en las dimensiones económica y cultural entre los dos bloques ideológicos, pese a que la base clasista de la derecha radical es algo ambigua.

Palabras Clave: clase social; voto de clase; España; derecha radical; valores políticos.

## Abstract

Spain has suffered great political changes since the 2008 economic crisis, marked with a wave of demonstrations and the challenge of the Catalan pro-independence movement, marking the end of bipartidism and the rise of three new political parties. We aim to examine if this process has changed the basis of class voting in the country from a traditional bipolar space to a tripolar one as in Europe, especially with the rise of the radical right, represented by VOX. The findings suggest that the bipolar space remains and is very polarized in both economic and cultural dimensions, although the radical right class basis is ambiguous.

Keywords: Social class; class voting; Spain; radical right; political values.




---

### Correspondencia / Correspondence

MANUEL ROMERO GARCÍA  
Email. [mromgar99@gmail.com](mailto:mromgar99@gmail.com)

---

### Conflicto de Intereses / Competing interest

El autor de este trabajo declara que no existe conflicto de intereses

---

### Recibido / Received

12.09.2022

---

### Aceptado / Accepted

28.11.2023

---

### Publicado / Published

30.12.2023

## 1. Introducción

El voto de clase ha sido un tema de investigación fundamental en la ciencia política desde la teoría de los clivajes de Lipset y Rokkan (1967) y se ha convertido en un mecanismo explicativo relevante del auge electoral de la derecha radical en el siglo XXI, a veces llamada la *cuarta ola* (Mudde 2019). Esta nueva ola de partidos de derecha radical presenta una clara diferencia frente a las antiguas olas desde la Segunda Guerra Mundial porque son formaciones ampliamente apoyadas por la clase obrera (trabajadores manuales y no manuales de rutina), que fue el electorado principal de los partidos socialdemócratas en Europa Occidental (Rydgren 2012). Se argumenta que desde las reformas neoliberales de la década de 1970 estos partidos han recurrido a una política más postmaterialista debido a las dificultades para hacer reformas redistributivas sustantivas y a la disminución de la clase obrera manual, resultado de la globalización y la terciarización de las economías avanzadas (Evans y Tilley 2017; Rennwald 2020; Abou-Chadi et al., 2021). Los partidos socialdemócratas también se enfrentan al desafío de los nuevos partidos de izquierda y verdes, que se han convertido en los partidos más apoyados por los profesionales socioculturales, la clase social con unos valores menos tradicionalistas (De Graaf et al. 2013; Müller 1999; Oesch, 2012). Este proceso ha implicado una modificación del espacio electoral bipolar, basado en la diferencia ideológica izquierda-derecha, a un espacio tripolar con dos dimensiones (económica y sociocultural) y tres coaliciones de partidos rivales: izquierda (económica y socialmente progresista), derecha (tanto económica como socialmente tradicionalista) y la derecha radical (económicamente proteccionista y socialmente muy tradicionalista), que ha hallado una “fórmula ganadora” en esta posición (Kriesi et al. 2008; Mudde 2019; Oesch y Rennwald 2018).

Sin embargo, no ha habido estudios sistemáticos sobre cómo se han desarrollado estas tendencias en el nuevo sistema de partidos de España. Los estudios de Caínzos (2001), Polavieja (2001) y Orriols (2013) dan una buena panorámica del voto de clases de 1979 a 2008, pero no sabemos si los patrones que observaron siguen vivos. Nuestro objetivo en este trabajo es estudiar la evolución del clivaje de clase de 2011 a 2019, utilizando datos postelectorales del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) y una versión modificada del esquema de clases de Daniel Oesch (Oesch, 2006). Como metodología, utilizaremos varios análisis de regresión logística binomial, que ha sido ampliamente utilizada y ha demostrado ser muy pertinente para medir los clivajes (Evans 1999a).

Aunque los valores políticos de las diferentes clases y partidos han sido fundamentales para hacer visible la “caja negra” del voto de clase (Evans y Tilley 2017; Oesch y Rennwald 2018) y hacer explicaciones de estos fenómenos que estén basadas en mecanismos, el CIS no proporciona regularmente preguntas

sobre los valores culturales y económicos junto con los patrones de votación en sus encuestas. Para resolver este problema, utilizamos datos de la novena ola de la Encuesta Social Europea (ESS) y realizamos un análisis de componentes principales para agrupar valores que son relevantes en la política española y europea. Posteriormente, los comparamos con clasificaciones similares para otros países analizadas en la literatura sobre competencia electoral y encontramos las diferencias esperadas entre VOX y otros partidos de derecha radical en la esfera económica.

## 2. Is Spain Different?

### 2.1. El voto de clase desde la Transición

Desde las elecciones de 1982, cuando el PSOE alcanzó la mayoría absoluta en el parlamento, hasta 2008, año de la crisis económica, el clivaje de clase se ha mantenido muy similar al del espacio europeo en la segunda mitad del siglo XX (Caínzos 2001; Orriols 2012). Esto no significa que las clases sociales hayan permanecido pasivas a las estrategias de los partidos, pero el establecimiento de un sistema de partido predominante durante 14 años y uno bipartidista durante 19 años han creado bastante estabilidad política.

Antes de 1982 el escenario político era muy inestable, como es habitual durante las transiciones hacia la democracia, lo que resultó en una alta volatilidad electoral y la presencia de muchos realineamientos, ambos fenómenos bien documentados en la literatura del voto de clase en la transición en Europa del Este (Evans y Whitefeld 1999; Letki 2013; Mateju et al. 1999). Los principales acontecimientos que cambiaron moderadamente el voto de clase fueron, en primer lugar, las reformas neoliberales del PSOE y las manifestaciones obreras y sindicales que las siguieron, que aumentaron la insatisfacción política y la abstención (Polavieja, 2003). Estos eran necesarios para adaptar la estructura económica del país a la Unión Europea y para atraer a los votantes de las clases medias, dada la pérdida de importancia y de tamaño de la clase obrera manual como parte del electorado. Sin embargo, este cambio ideológico no fue tan radical como en otros partidos socialdemócratas europeos, como el Partido Socialista Francés, el Partido Socialista Suizo, el Partido del Trabajo de los Países Bajos o el Partido Laborista de Reino Unido. Pese a que es cierto que la tendencia general es un declive en el perfil obrero de estos partidos, las estrategias varían mucho y no todos han perdido este electorado (Rennwald y Evans 2014; Rennwald y Pontusson 2021; Abou-Chadi et al., 2021), estos siguen siendo fuertes en ausencia de otras formaciones que puedan atraer a la clase obrera, como es el caso de la derecha radical de la cuarta ola.

En segundo lugar, en 1993, el Partido Popular (PP), cambió su estrategia para convertirse en un partido conservador más moderado, acercándose a la ideología de la democracia cristiana de otros partidos de derecha, como la Unión Demócrata Cristiana de Alemania (CDU) o la Democracia Cristiana italiana (DC). Con esto consiguió atraer votantes derechistas del PSOE y lograr una victoria electoral en 1996, resultando en una disminución de las diferencias de clase entre PSOE y PP hasta 2011 (Caínzos 2001; Orriols 2012; Polavieja 2001; 2003). El hecho de que la importancia del voto de clase se haga más fuerte en sistemas políticos polarizados y fragmentados está más que sustentado (Jansen et al., 2013), por lo que podemos inferir lo contrario para el período de bipartidismo, aunque todavía tenemos que confirmar si este patrón es cierto para España.

El nuevo sistema de partidos surgió en 2015 en medio de una crisis económica y política, marcada por la alta tasa de desempleo (especialmente aguda entre la juventud y los trabajadores no cualificados), varios casos de corrupción en las formaciones del bipartidismo tradicional (PP y PSOE) y una ola de manifestaciones y huelgas. Estas demandas fueron canalizadas principalmente por el movimiento 15-M en 2011, también conocido como “*los indignados*”, que reclama un sistema más democrático, plural y cercano a la ciudadanía, así como reformas económicas contra la precarización de los trabajadores (Balbona y Begega 2017; Sampedro y Lobrera, 2014; Castells, 2012). En este contexto, surgieron dos nuevos partidos como respuesta a la crisis política: Podemos (posteriormente Unidas Podemos -UP-, en coalición con la formación Izquierda Unida -IU-) y Ciudadanos (Cs). El primero se convirtió en un nuevo partido de izquierda y su electorado era muy similar al de IU, una coalición de organizaciones verdes y de extrema izquierda dirigida por el Partido Comunista de España desde 1986 (Albertos 2015). Ciudadanos pretendía ser una respuesta centrista y liberal a la crisis del bipartidismo, pero ahora se ha convertido en un partido derechista, muy cercano al PP, que vio reducidos considerablemente sus votos y sus escaños en 2019 y dejó de tener representación en el Congreso de los diputados en las elecciones de 2023.

¿Cambió el voto de clase con la entrada de estos nuevos partidos? Todo parece indicar que no. Podemos, como otros partidos de la nueva izquierda en Europa, ha logrado atraer a los profesionales y a una parte de los trabajadores más educados, pero como la mayoría de los trabajadores de producción y servicios no tienen un alto nivel de educación, probablemente han seguido siendo la base clasista del PSOE, que se ha mantenido como el principal partido de la izquierda (Müller 1999; Oesch 2008; Oesch 2012; Albertos 2015). Por otro lado, Ciudadanos siguió, hasta las elecciones de diciembre de 2019, el mismo patrón de otros partidos liberales europeos, probablemente también haya tenido mejores resultados entre los profesionales y en otras ocupaciones que ya

presentaban una preferencia por el PP, que también sigue siendo el principal partido de la derecha (Garzón 2019; Goldthorpe 1999; Müller 1999).

En conclusión, los resultados de la ruptura del bipartidismo en la política de clases se analizarán en base a dos hipótesis de carácter descriptivo:

- H1A. La importancia del voto de clase aumentó entre las elecciones de 2011 y 2015.
- H1B. Existe una estabilidad en la dirección del apoyo de las diferentes clases para los bloques de izquierda y derecha tradicional entre las elecciones de 2011 y 2019.<sup>1</sup>

### 2.1.1. Los valores políticos y el espacio bidimensional

El giro neoliberal y la globalización influyeron en que la política de Europa Occidental rompiese el espacio unidimensional clásico entre izquierda y derecha, donde los valores culturales progresistas se alineaban con los intereses pro-redistribución económica, eliminando las políticas keynesianas de la agenda política e introduciendo las cuestiones de inmigración y género como un eje político fundamental (Kriesi et al. 2008). Esto fue demostrado por primera vez por Inglehart (2015) con el cambio de los valores materialistas a los post-materialistas, aunque Lipset y Rokkan (1967) ya afirmaron que los trabajadores manuales tenían posiciones más autoritarias en el eje cultural que otras clases sociales. Esto introduce la posibilidad de tener un “espacio político contradictorio” entre la izquierda y la derecha, donde los valores económicos sean pro-redistributivos y los culturales sean tradicionalistas, la posición más cercana a la clase obrera. Los partidos de derecha radical han pasado de una posición de derecha (contra la redistribución y los valores progresistas) a esta posición contradictoria, con un discurso de proteccionismo económico que se ha ido formando desde finales de la década de 1990, siendo pionero en su adopción el Frente Nacional (Afonso y Rennwald 2018; Navarro 2021a). No obstante, debemos recalcar que la dimensión más importante de estos partidos sigue siendo la cultural.

Esta teoría del espacio bidimensional ha conseguido eliminar parcialmente la “caja negra” del voto de clase con la hipótesis “de lo macro a lo micro” (*top-down*) de que los valores políticos de las clases sociales son altamente estables y sus elecciones políticas se explican por las diferentes estrategias de los partidos

1 Tanto la “importancia” como la “estabilidad” son conceptos ambiguos, pero nuestro análisis se basará en la evolución de las estimaciones del modelo de regresión para cada clase en cada comicio. Pensamos que es la forma más fácil, pero existen otras opciones de medir estos conceptos que no son contradictorios (Caínzos, 2001).

(Evans y De Graaf 2013). Dependiendo de cuál de los ejes prevalezca en la arena política y cómo los partidos logren utilizar el debate a su favor, las clases podrían votar “antinaturalmente” a partidos que no defiendan políticas económicas que mejoren su bienestar (Achterberg y Houtman 2006). La literatura ha medido las posiciones de los partidos con los datos del *Comparative Manifesto Project* (CMP), una base de datos con los temas principales de los programas electorales de miles de partidos, o con preguntas de encuestas sobre valores políticos de los votantes, por lo que esperamos que nuestro análisis de los datos de la ESS obtenga resultados similares a los de Turnbull-Dugarte et al. (2020), asumiendo la idea de que los votantes son actores racionales que responden a las opciones de los programas (Evans 1999b; Polavieja 2001; Weakliem y Heath 1994).

La política española parece haber seguido el mismo patrón de una creciente importancia de los temas culturales, a pesar de ser una democracia relativamente reciente en comparación con otros países europeos (Nicolás 2011; Torcal 1989), en línea con un apoyo creciente a la izquierda (como defensora de los valores progresistas) de todas las clases, excepto los obreros (Medina y Caínzos 2018). Vamos a testar esta declaración comparando las posiciones de las clases sociales y los partidos políticos en temas económicos y culturales en España y el contexto europeo. Como señalan Mendes y Dennison (2020), Turnbull-Dugarte et al. (2020) y Navarro (2021b) uno de los temas más destacados en la política reciente han sido la inmigración, siendo España uno de los países de Europa que más inmigrantes ha recibido; y el nacionalismo, con la declaración de independencia de Cataluña como el asunto político nacional más importante hasta la crisis COVID-19. La debilidad de los principales partidos en su enfoque de estas cuestiones parece haber dado un espacio electoral a la posición extremista de VOX.

La principal hipótesis que queremos analizar con respecto a los valores políticos es la validez del espacio bidimensional para explicar racionalmente el voto de clase:

- (2) H2A. Cuanto más cercana sea una clase a un bloque ideológico en el espacio bidimensional, mayor será la probabilidad de votar por él.

## 2.2. La derecha radical en el contexto español

En España, la derecha radical ha tomado un camino diferente al de sus homólogos europeos, dada la herencia del franquismo y la división entre las diferentes organizaciones (Casals 2003; Navarro 2021b; Rama et al., 2021). Ha habido pocas excepciones: Fuerza Nueva (FN), una coalición que pretendía parecerse a la italiana *Fuorza Nuova* en España, logró obtener representación nacional en 1979 y, más tarde, solo un partido de derecha radical, Plataforma per Catalunya (PxC), ganó representación en algunas pequeñas ciudades de Barce-

lona. También ha habido dos partidos de derecha populistas, la Agrupación Ruiz-Mateos y el Grupo Independiente Liberal (ARM y GIL) que lograron representación municipal, aunque con una estrategia y un programa bastante diferentes del radicalismo europeo. Los seguidores potenciales de estas opciones políticas se sintieron más atraídos por la derecha dominante, representada por el PP, mientras que los más radicales se agruparon en pequeños grupúsculos violentos, a menudo vinculados al fútbol (Casals 2003; Navarro 2021b).

Con este escenario, España se ganó la etiqueta del único país de Europa (junto a Portugal) sin ninguna formación de derecha radical (Mendes y Dennison 2021). Pero, como sabemos, esto ha cambiado: los principales temas que impulsan la popularidad de VOX son, siguiendo a Mendes y Dennison (2021) y Rama et al. (2021), evitar el estigma asociado con la violencia y el discurso de odio, aprovechando la desintegración de la derecha dominante y atender a los votantes insatisfechos con un tema cultural relevante. Como vemos, estas son características muy similares a las que han dado lugar a la derecha radical en Europa, con la excepción del desalineamiento de la izquierda (Casals 2003; Evans y Mellon 2015; Gougou y Mayer 2012). Es precisamente este último hecho el más importante para explicar el cambio en la agenda económica y el sucesivo apoyo de la clase obrera a estos partidos (Afonso y Rennwald 2018; Oesch 2012; Mudde 2019; Rennwald y Pontusson 2021; Abou-Chadi et al., 2021).

VOX apareció como una facción del PP y su programa se ha centrado en la defensa de una forma de vida tradicional, una visión autoritaria del Estado y la lucha contra la descentralización y la inmigración. A excepción de algunos intentos marginales de atraer la atención de los trabajadores (campañas electorales en los suburbios o la creación de un sindicato amarillo), su visión de las cuestiones económicas sigue siendo bastante similar a la derecha dominante (Navarro 2021c; Turnbull-Dugarte et al. 2020; Rama et al., 2021). Estos autores, utilizando la metodología del CMP, han llegado a la conclusión de que VOX tiene una posición más tradicional que sus homólogos, pero es el partido económicamente más liberal dentro de esta familia.

De hecho, como señala Navarro (2021c), el programa de VOX está más cerca de la posición del Partido Popular Suizo (SVP) o del ex-Frente Nacional en la década de 1990, antes del giro hacia un programa proteccionista y con el liderazgo de Jean-Marie, en lugar de la actual Agrupación Nacional (*Rassemblement National*). Esto señala a VOX como un partido que todavía está en la tercera ola de partidos radicales de derecha, todavía lejos del espacio europeo. Su electorado probablemente será muy similar al de la derecha dominante, ya que representa la facción radical de la misma, y no un tercer polo ideológico que pueda atraer a los votantes de izquierda. Además, la creciente polarización ideológica en España podría tender a bloquear el trasvase de voto entre polos y

umentar el voto emocional y relacionado con la identidad, reforzando la separación entre izquierda y derecha/ derecha radical (Miller 2020). Sin embargo, esto podría revertirse por el efecto de castigar el voto del electorado de izquierda, debido al conflicto entre UP y PSOE en el momento de formar gobierno, que llevó a la repetición de las elecciones. Podemos conciliar ambos fenómenos si confirmamos que este voto sancionador se canalizó a través de la abstención, que subió un 8% entre las elecciones.

En conclusión, las hipótesis con respecto al papel de VOX en el voto de clase son las siguientes:

- H3A. VOX tendrá una posición radical sobre cuestiones culturales y la misma posición económica que los partidos de derecha.
- H3B. VOX en 2019 será apoyado por las mismas clases sociales que muestran más apoyo a la derecha tradicional clásicamente: empresarios y directivos.

### 3. Metodología

Hemos optado por utilizar datos de las encuestas postelectorales del CIS para cada elección nacional entre 2011 y 2019, teniendo en cuenta solo los votantes de los partidos de carácter nacional, que se presentan en todas las circunscripciones. Estos representaban alrededor del 50% de los individuos de cada muestra; cabe tener en cuenta que la medición de la abstención y los partidos nacionalistas y regionalistas sería muy compleja y requeriría un análisis separado. Con el objetivo de simplificar la interpretación de los datos y de agrupar los bloques ideológicos, hemos dividido los partidos en izquierda (PSOE y UP) y derecha (PP y Ciudadanos) de 2011 a 2016 y en izquierda, derecha y derecha radical (VOX) en las encuestas de abril y diciembre de 2019.

Para codificar las clases sociales, seguimos el esquema de clases de Daniel Oesch (Oesch 2006), que distingue dos niveles jerárquicos basados en cuatro lógicas de trabajo (propietarios independientes, producción técnica, servicios organizativos/administrativos y de relaciones interpersonales). Este esquema mejora el de Erikson-Goldthorpe, más utilizado en otros análisis sobre el voto de clase, porque diferencia la clase de servicio en cuatro clases (gerentes, grandes empresarios y autónomos y profesionales técnicos y socioculturales) y divide a los trabajadores no manuales de rutina en empleados administrativos y de servicio. Cambiamos ligeramente esta clasificación, en primer lugar, porque los trabajadores de producción representan una sub-muestra importante (alrededor del 30%), por lo que es adecuado distinguir entre cualificados y no cualificados. En segundo lugar, las encuestas del CIS no permiten separar a

los empresarios según su número de empleados, por lo que debemos unirlos en una sola clase. El resto de las clases siguen siendo iguales a la clasificación original, basada en la CNO-11, una adaptación de la ISCO-08 al mercado de trabajo español.

Hemos recodificado el nivel de estudios disminuyendo sus categorías, incluyéndolo en los controles sociodemográficos junto con el género, la edad sin cambios en sus categorías originales. La población municipal se ha ajustado tomando el valor medio de los intervalos de las categorías utilizadas en el CIS y los perdidos, al ser muy reducidos (<5%) han sido estimados por moda y mediana. Nuestro objetivo ha sido aislar en la medida de lo posible los *confounders* para reducir el sesgo al estimar el efecto total de la clase social sobre el voto.<sup>2</sup>

El análisis empírico se ha realizado elaborando tres regresiones logísticas binomiales comparando el voto de clase de un bloque ideológico frente a otro (lo que implica una única regresión en los años 2011-2016, teniendo como referencia a la derecha, y dos regresiones tomando los comicios de 2019: izquierda frente al resto de opciones políticas y derecha radical frente al resto) y de una clase frente a otra, teniendo a los trabajadores manuales no cualificados como referencia. La regresión logística binomial nos permite comparar la probabilidad (medida en el logaritmo de la razón de momios) de que una clase vote a una formación frente a la probabilidad de que otra clase de referencia vote a la contraria. Esta metodología es la utilizada por la práctica totalidad de los estudios sobre el voto de clase (Evans, 1999a; Evans y De Graaf, 2013; Rydgren 2012), por lo que no existen dudas de su adecuación, además de la ventaja de utilizar una metodología similar entre los académicos, permitiendo la discusión y la comparación entre sus trabajos. Por otra parte, por motivos de simplificación para el lector, se muestran en los resultados las estimaciones marginales de la probabilidad de voto a cada bloque por cada clase en los diferentes periodos electorales (2011-2016 y 2019), dejando en el apéndice (tablas A2-A4) las estimaciones, intervalos de confianza y bondad de ajuste de los modelos.

Para medir los valores políticos es necesario utilizar datos de la novena ola de la Encuesta Social Europea, la cual incluye a VOX como opción política. Seleccionamos seis preguntas sobre inmigración, cinco relacionadas con la confianza en las instituciones políticas, tres sobre la tolerancia a la homosexualidad y tres sobre las actitudes de redistribución de ingresos. Realizamos un análisis de componentes principales, dividiendo con éxito las cuatro temáticas en cuatro componentes, descritos en la Tabla A1.

2 Asumimos que analizamos la clase social “de destino”, es decir, después de los estudios. Esto es cierto para la mayoría de la población y el sesgo cometido por la clase social “de origen” no es medible con los datos disponibles. Polavieja (2001) realiza un análisis más profundo de esta cuestión.

Se ha realizado un gráfico de densidad para cada componente y para el nacionalismo (“apego emocional al país”)<sup>3</sup>, diferenciando entre los tres bloques. nivel de estudios, género, edad, nivel municipal y afiliación religiosa. Para asegurar que no existen diferencias sustantivas entre la ESS y el CIS, realizamos de nuevo una regresión logística donde utilizamos la misma clasificación de clase social para los datos de la ESS a pesar de que es posible formar el esquema original de Oesch. El nivel de estudios, la edad y el género tienen la misma codificación que en el CIS, pero el municipio se mide por categorías (ciudad, suburbio, ciudad, etc.), en lugar de la población. No se han observado diferencias significativas, por lo que hemos decidido no mostrarla, pero es posible reproducirla como apuntamos al final.

Por último, hemos elaborado un gráfico con las medias de cada bloque ideológico y de cada clase en los dos componentes más diferenciados entre los bloques para observar si el voto de clase corresponde realmente con los valores culturales y las preferencias económicas de los electores. Esto nos permite realizar un análisis de competencia política espacial.

#### 4. Análisis empírico

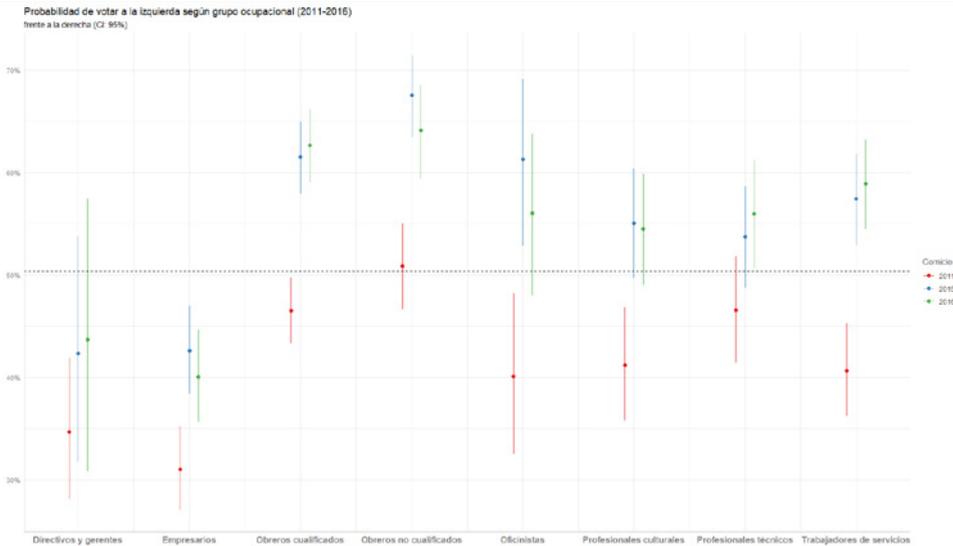
En el gráfico 1 se confirma el patrón clásico de separación entre los apoyos de clase de la izquierda y la derecha tradicional (H1A): los obreros manuales son los principales apoyos de la primera mientras que los empresarios y directivos son los principales apoyos de la segunda. Posiblemente esto se deba sobre todo al papel del PSOE, que contrasta con los partidos de izquierda europeos, alejados del partido obrero clásico del siglo XX, cuyo apoyo más fuerte suelen ser los profesionales socioculturales. Por otra parte, la derecha tradicional sí es muy similar a sus homólogos europeos (Arzheimer, 2012; Jansen et al., 2013; Oesch y Rennwald, 2018).

Los oficinistas y profesionales técnicos y socioculturales parecen tener una posición ambigua, ya no parecen alejarse en absoluto de la probabilidad total (en torno el 50%) si tenemos en cuenta los intervalos de confianza. Esto es consistente con los apoyos de estos a UP y Cs, que coinciden con lo indicado en la revisión de la literatura, siendo fuertes entre los profesionales y con un claro rechazo de la burguesía y los directivos y gerentes para el primero y de la clase obrera para el segundo, lo sí que sigue el patrón de los partidos mayoritarios

3 Esta variable ha sido utilizada para ampliar nuestro análisis, pero es posible que medir un concepto tan complejo como el nacionalismo de manera unilateral no sea lo más adecuado, sino que lo ideal sería tener un indicador que agrupe un conjunto más amplio de preguntas. Discutiremos esto más adelante en los resultados.

de cada bloque ideológico. Por lo tanto, podemos decir con seguridad que su incorporación al sistema de partidos no ha alterado de manera importante el espacio bipolar de la política española, que sigue estando polarizado de la misma manera que en 2011.

Gráfico 1. Probabilidades estimadas de cada clase social de votar a la izquierda frente a la derecha en los comicios de 2011-16 (CI: 95%)



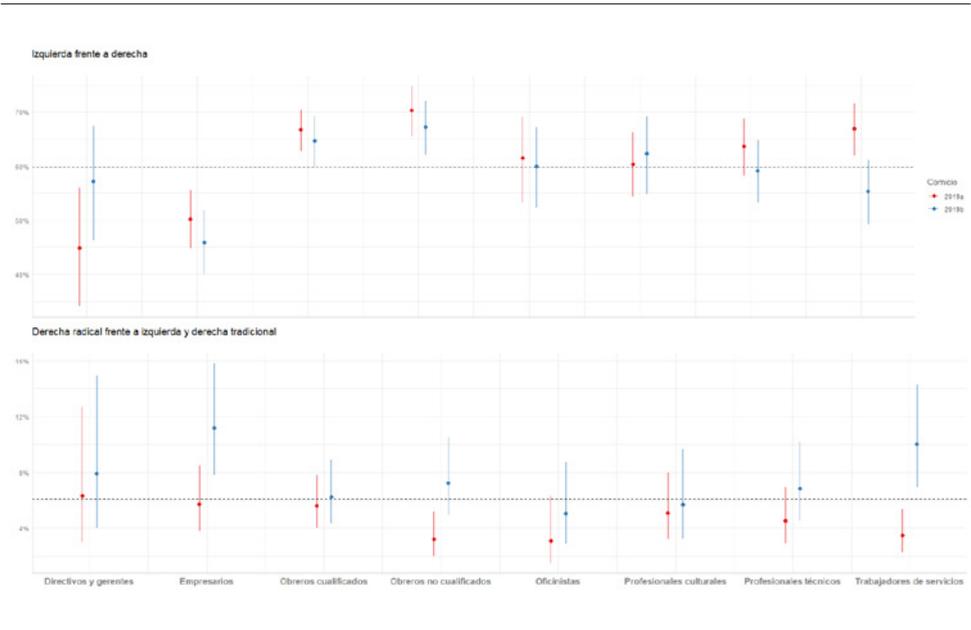
Fuente: CIS. La línea discontinua muestra el % de apoyo medio de la muestra.

Por otra parte, los trabajadores de servicios se mostraron mucho más proclives de los esperado a votar a la izquierda que a la derecha en los comicios de 2015 y 2016 que en 2011. Este último dato parece señalar cierta volatilidad inesperada para este grupo ocupacional, que se repite en los sucesivos análisis. Salvo por esto, el patrón de clase se asemeja a los anteriores análisis del voto de clase en España, aunque la comparación no es directa, especialmente para las clases cuyo apoyo resulta ambiguo, ya que sus clasificaciones se basan en esquema Erikson-Goldthorpe (Caínzos, 2001; Orriols, 2013).

Con respecto al aumento de la importancia del voto de clase en un espacio electoral más fragmentado y proclive a la volatilidad (H1A), tanto en el gráfico como en las tablas de regresión no se observan interacciones significativas entre el voto de ninguna clase social y el cambio de 2011 a 2015, por lo que no podemos rechazar con confianza que el nuevo sistema de partidos haya creado una mayor polarización entre el comportamiento político de los diferentes grupos ocupacionales. Por otra parte, el R<sup>2</sup> es tan bajo que no podemos ni siquiera sugerir que la clase social sea un factor muy relevante a la hora de analizar el comportamiento de los electores.

En el gráfico 2, arriba observamos básicamente el mismo patrón que en gráfico 1, tan sólo que los trabajadores de servicio han sido volátiles en la dirección contraria, apoyando menos a la izquierda que en las anteriores elecciones; y los directivos y gerentes parecen tener ligeramente menos aversión por la izquierda. Por lo demás, el patrón de clase sigue siendo el mismo, con los obreros manuales favorables a la izquierda, los empresarios favorables a la derecha y el resto en una posición intermedia.

Gráfico 2. Probabilidades estimadas de cada clase social de votar a un bloque frente a otro en los comicios de 2019 (CI: 95%)



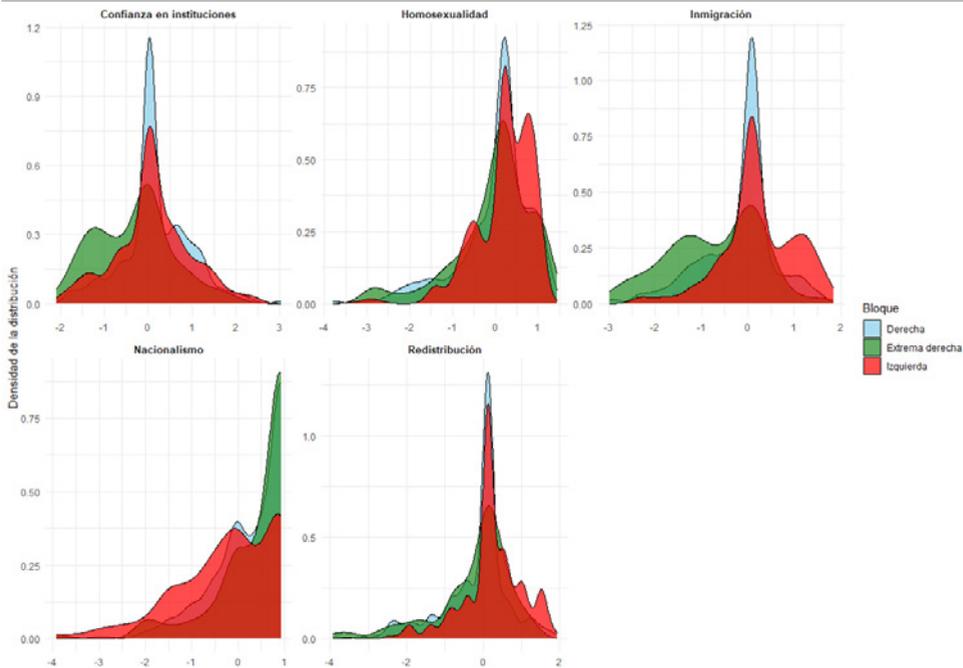
Fuente: CIS.

Abajo, sin embargo, observamos resultados inesperados. En 2019 parece que VOX es un partido claramente interclasista, sin diferencias significativas entre ninguna clase social, salvo para los obreros no cualificados, apoyo clásico de la izquierda, que muestran un rechazo claro a VOX. Pero esto cambia de manera relevante en las elecciones de diciembre, donde este rechazo entre los obreros manuales se ve bastante mermado y los trabajadores de servicios parecen haberse inclinado por la derecha radical más, al contrario que les ha ocurrido con la izquierda, mientras que los empresarios, apoyo clásico de la derecha, se radicalizan y aumentan significativamente su apoyo a VOX. Parece que la repetición electoral y el carácter nuevo del partido tuvieron efectos sobre la base clasista de su electorado, la que no parece adecuarse tanto a la derecha tradicional como habíamos previsto (H3B). No obstante, VOX permanece

igualmente alejado de la derecha radical europea, cuyo principal apoyo son los obreros manuales, ya que estos permanecen “fieles” a la izquierda en España y muestran o bien indiferencia o bien rechazo (con respecto a otras clases) a la nueva formación extremista.

El espacio polarizado del sistema de partidos español y las diferencias entre los tres polos se reflejan perfectamente en los valores políticos de los votantes, como podemos observar en el Gráfico 3. Todas las dimensiones analizadas tienen una clara diferenciación ideológica, a excepción de la confianza en las instituciones, que, aunque es mucho más negativa entre los votantes de VOX, parece ser más positiva en la derecha tradicional que en la izquierda. Esto puede explicarse por la fuerte retórica populista de UP, marcada por una distinción entre el pueblo y la “casta política”, que, aunque no es tan exacerbado como lo fue en el nacimiento del partido político en el contexto 15-M, todavía estaba presente en los discursos de la formación en 2019; sin embargo, este efecto ha sido moderado por el PSOE. Cabe señalar que estos resultados son similares a los que llegan Turnbull-Dugarte et al. (2020) con la categorización del conjunto de datos *PopuList* y a los que se señalan en el análisis del discurso de VOX por parte de Rama et al. (2021).

Gráfico 3. Distribución de los valores políticos en los diferentes bloques ideológicos (2019)



Fuente: ESS.

Por otro lado, es sorprendente que uno de los principales temas que VOX ha dominado en la agenda política, el nacionalismo español, sea la dimensión menos polarizada de las cinco examinadas, pese a tener a VOX a la cabeza de nuevo. Creemos que esto puede explicarse por la formulación de la pregunta y la ausencia de otras para hacer un índice más completo, como hemos hecho con las otras dimensiones. Las más diferenciadas parecen ser la inmigración, que es otro tema dominado por la derecha radical, y la redistribución, dando soporte a nuestra hipótesis H3A y al análisis previo: la posición de VOX es extremista en cuestiones culturales y similar a la derecha dominante en cuestiones económicas, más cerca de la “tercera ola” que de muchos partidos de la derecha radical europea (Mudde 2019; Navarro 2021b), no produciendo ningún cambio importante en la configuración clásica bipolar del sistema político español. Si comparamos los resultados con la dimensión económica en el espacio bipolar de Oesch y Rennwald (2018), aun cuando las cuestiones elegidas son diferentes, encontramos posiciones similares a las de España para la derecha y la izquierda y una derecha radical con una posición mucho más proteccionista en el ámbito económico.

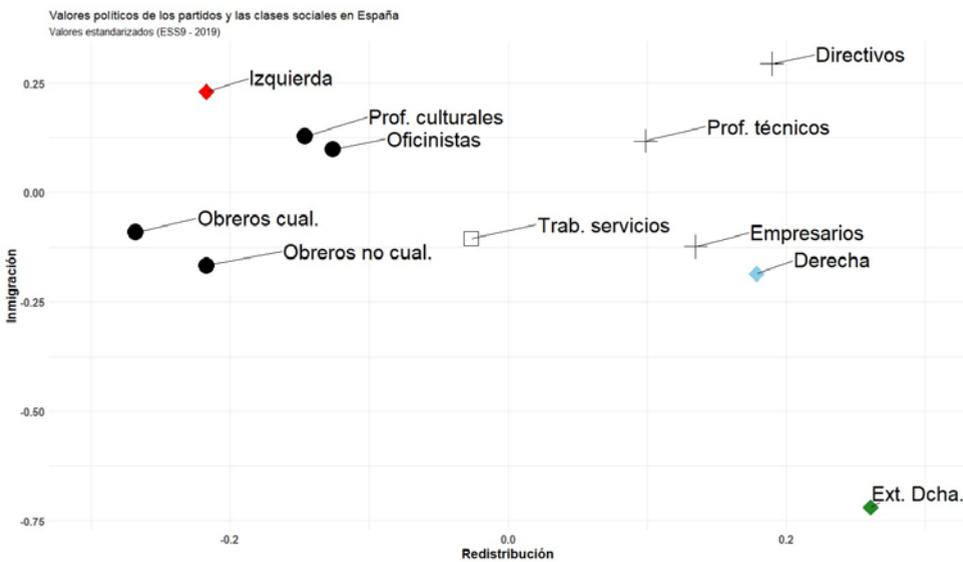
Señalamos en el Gráfico 4 los dos componentes más polarizados, la redistribución y la inmigración, con los valores medios de estas para cada clase y bloque ideológico en España. En primer lugar, observamos una clara diferenciación entre dos espacios, aunque VOX representa una posición radical en el tramo de la derecha. Los partidos de izquierda son muy progresistas tanto en temas de inmigración como de redistribución, los partidos de derecha tienen una posición más anti-inmigración y una posición económica liberal, que, como hemos dicho antes, es compartida por VOX. Los resultados de los datos del CMP de Turnbull-Dugarte et al. (2020) y Navarro (2021b) coinciden con el gráfico, por lo que podemos afirmar que los votantes son coherentes en sus elecciones, clasificando a los partidos en función de sus programas, aunque esta posición puede verse modificada por el discurso, las alianzas y los logros políticos de cada partido.

Si pasamos ahora a observar la posición de las clases, vemos una clara separación entre cinco clases más cercanas a la izquierda (profesionales socio-culturales, oficinistas y trabajadores manuales y de servicios) y cuatro clases más cercanas a la derecha (profesionales técnicos y autónomos, directivos y burgueses), que, teóricamente, se alinearán con los dos polos diferentes del espacio bidimensional. Si observamos los resultados del gráfico 2, vemos que los profesionales y los oficinistas no siguen el comportamiento esperado, ya que se mantienen, en la mayoría de los comicios, en una posición intermedia, posiblemente, como hemos comentado, fruto del apoyo ambivalente de estas clases a los nuevos partidos, como UP y Cs (Albertos 2015; Garzón 2019). Por lo demás, el voto de clase parece coincidir con la distancia vectorial de los dife-

rentes grupos a los bloques ideológicos, especialmente notable en la volatilidad observada por los trabajadores de servicios, que se encuentran en un punto intermedio entre la derecha y la izquierda en el gráfico. Además, las clases sociales parecen situarse de manera muy similar al espacio europeo analizado por Oesch y Rennwald (2018), lo que nos sugiere que las preferencias de estas permanecen estables y los cambios en su voto dependen de las posiciones de los partidos.

Con respecto a VOX, como hemos visto en el gráfico anterior, está en un extremo ideológico con respecto a los demás puntos del espacio, alejado del punto céntrico que ocupan los partidos de la derecha radical en Europa. Precisamente por esto su apoyo clasista es ambivalente, posiblemente arrastrando a individuos de todas las clases cuyos valores sean más extremistas, sobre todo en lo que respecta a la actitud frente a los migrantes. No obstante, cabe resaltar que los empresarios, pese a estar más cerca de la posición de la derecha tradicional, son quienes tienen más probabilidades de ser atraídos por VOX.

Gráfico 4. Posiciones en los ejes de inmigración y redistribución de los bloques ideológicos y las clases sociales (2019)



Fuente: ESS. Los indicadores han sido cambiados para hacer el gráfico similar a los de la literatura analizada: Oesch y Rennwald (2018), Turnbull-Dugarte et al. (2020) Y Navarro (2021b).

## 5. Conclusiones

España ya no es un país sin derecha radical, pero ha seguido siendo un país sin espacio tripolar, al menos hasta 2019, siendo una excepción en Europa occidental. La aparición de tres nuevos partidos desde 2015 ha mantenido más que difuminado las diferencias de clase entre los bloques de izquierda y derecha. Los valores políticos de las clases sociales y de los partidos en el país están fuertemente polarizados y la volatilidad se da principalmente dentro de los bloques. Los alineamientos políticos de clases se mantienen, de manera general, inalterables en su dirección, con los obreros y los empresarios y directivos separados claramente y los profesionales en una posición ambivalente en todos los comicios analizados, solo destacan los trabajadores de servicios, que parecen tener un comportamiento más volátil. Los valores políticos culturales y económicos de la izquierda y la derecha y de las clases sociales son muy similares al del espacio europeo, pero la derecha radical está lejos de ser una posición intermedia entre ambos bloques, manteniéndose únicamente como la opción más radical de los votantes derechistas.

La aparición de la derecha radical ha supuesto un cambio fundamental en el espacio político español, pero parece que su objetivo a medio o largo plazo es mantenerse en su posición ideológica, que ha conseguido un apoyo significativo a costa de las demás formaciones de la derecha. Esto supone que está lejos de intentar atraer a las clases menos favorecidas, el electorado clásico de la izquierda. Más bien parece que en España VOX se va a mantener bien como un partido interclasista, bien acercarse a las posiciones de clase de la derecha tradicional. Por otra parte, el bloque de izquierda parece haber recuperado ligeramente la importancia de la redistribución de la renta en sus políticas, con medidas como el Ingreso Mínimo Vital, y sigue presentando una posición relativamente progresista en temas culturales, en materia LGTBI y con respecto a la política de inmigración, a pesar las divergencias entre UP (cuyo papel ocupa Sumar en 2023) y PSOE en el Gobierno; por lo que también es probable que su posición ideológica permanezca estable en el medio plazo.

No obstante, si VOX cambia su estrategia hacia una más cercana a formaciones como la Agrupación Nacional de Le Pen, que triunfa entre los trabajadores manuales, podría presentar una amenaza todavía más seria para la estabilidad del sistema político español. Esto es algo que parecen haber intentado algunos miembros del partido, aunque más de manera retórica que programática.

Como conclusión, podemos afirmar que VOX no representa actualmente una preocupación para la izquierda con respecto al apoyo de la clase obrera. El electorado de ambas formaciones es radicalmente distinto y, si las estrategias de los partidos se mantienen estables, seguirá siéndolo. Esto no significa que no suponga una amenaza, sólo que esta viene de la posible desmovilización del

electorado del segundo y de la activación del primero y no de una volatilidad interbloque. No obstante, como ya hemos afirmado, esto es más una excepción que una regla en la dinámica política de Europa occidental. Por otra parte, esto tan sólo es cierto en el ámbito analizado, de carácter nacional, es posible que, a nivel local o autonómico, ciertos trabajadores manuales puedan verse más atraídos por la derecha radical si las cuestiones culturales que ella defiende son particularmente salientes, como podría ser el caso de Cataluña, aunque es difícil reconstruir un esquema de clases con las encuestas en estos niveles territoriales.

Por último, cabe señalar que este partido sí representa una clara amenaza para la derecha tradicional, lo que también ocurre en otros países cercanos al nuestro. Además, la estrategia de asimilación a la derecha radical puede ser perjudicial para aquella, ya que parece que esto hace aumentar el trasvase de voto interbloque, como han señalado Krause et al. (2022), entre otros.

## 6. Bibliografía

- Abou-Chadi, T., Mitteregger, R., Mudde, C. (2021). *Left behind by the working class? Social democracy's electoral crisis and the rise of the radical right*. Friedrich-Ebert-Stiftung. Abteilung Analyse, Planung und Beratung.
- Achterberg, P. y Houtman, D. (2006). 'Why do so many people vote 'unnaturally'? A cultural explanation for voting behaviour'. *European Journal of Political Research*, 45(1), 75-92.
- Afonso, A. y Rennwald, L. (2018). 'Social class and the changing welfare state agenda of radical right parties in Europe'. Manow, P., Palier, B. y Schwander, H. (eds.) *Welfare democracies and party politics: Explaining electoral dynamics in times of changing welfare capitalism*, 171-194.
- Albertos, J. A. (2015). *Los votantes de Podemos : del partido de los indignados al partido de los excluidos*. Madrid: Ed. Catarata.
- Arzheimer, K. (2012). 'Working-class parties 2.0? Competition between centre left and extreme right parties'. Rydgren, J. (ed.) *Class politics and the radical right*. London: Routledge, 75-90.
- Balbona, D. L. y Begega, S. G. (2017). 'Declive de las huelgas y cambios en el repertorio de protesta en España'. *Arxius de Ciències Socials*, 36-37, 97-109.
- Caínzos, M. (2001). 'La evolución del voto clasista en España, 1986-2000'. *Zona Abierta*, 96, 91-171.
- Casals, X. (2003). *Ultrapatriotas: extrema derecha y nacionalismo de la guerra fría a la era de la globalización*. Barcelona: Crítica.
- Castells, M. (2012). *Redes de indignación y esperanza*. Madrid: Alianza Editorial.

- De Graaf, N. D., Jansen, G. y Need, A. (2013). 'The Political Evolution of Class and Religion: An Interpretation for the Netherlands 1971-2006'. De Graaf, N. D. y Evans, G. (eds.), *Political choice matters: explaining the strength of class and religious cleavages in cross-national perspective*. Oxford: Oxford University Press, 205-242.
- Evans, G. (ed.) (1999a). *The End of Class Politics? Class Voting in Comparative Context*. Oxford: Oxford University Press.
- Evans, G. (1999b). 'Class and Vote: Disrupting the Orthodoxy'. Evans, G. (ed.) *The End of Class Politics? Class Voting in Comparative Context*. Oxford: Oxford University Press, 323-334.
- Evans, G. y Whitefield, S. (1999). 'The emergence of class politics and class voting in post-communist Russia'. En G. Evans (ed.), *The End of Class Politics? Class Voting in Comparative Context*. Oxford: Oxford University Press, 254-277.
- Evans, G. y De Graaf, N. D. (2013). 'Explaining Cleavage Strength: The Role of Party Positions'. De Graaf, N. D. y Evans, G. (eds.), *Political choice matters: explaining the strength of class and religious cleavages in cross-national perspective*. Oxford: Oxford University Press, 3-26.
- Evans, G. y Mellon, J. (2015). 'Working Class Votes and Conservative Losses: Solving the UKIP Puzzle'. *Parliamentary Affairs*, 1-16.
- Evans, G. y Tilley, J. (2017). *The new politics of class: The political exclusion of the British working class*. Oxford University Press.
- Garzón, A. (2019). *¿Quién vota a la derecha?: de qué forma el PP, Ciudadanos y Vox seducen a las clases medias*. Madrid: Ed. Península.
- Goldthorpe, J. H. (1999). 'Modelling the pattern of class voting in British Elections, 1964-1992'. En G. Evans (ed.), *The End of Class Politics? Class Voting in Comparative Context*. Oxford: Oxford University Press, 59-82.
- Gougou, F. y Mayer, N. (2013). 'The class basis of extreme right voting in France: Generational replacement and the rise of new cultural issues (1984-2007)'. Rydgren, J. (ed.) *Class politics and the radical right*. London: Routledge, 156-173.
- Hobolt, S. (2013). 'Enduring divisions and new dimensions: Class voting in Denmark'. De Graaf, N. D. y Evans, G. (eds.), *Political choice matters: explaining the strength of class and religious cleavages in cross-national perspective*. Oxford: Oxford University Press, 185-204.
- Inglehart, R. (2015). *The silent revolution: Changing values and political styles among Western publics*. Princeton: Princeton University Press.
- Ivarsflaten, E. y Stubager, R. (2012). 'Education and the Populist Radical Right Vote'. Rydgren, J. (ed.) *Class politics and the radical right*. London: Routledge, 122-137.

- Jansen, G., Evans, G., y De Graaf, N. D. (2013). 'Class voting and Left-Right party positions: A comparative study of 15 Western democracies, 1960-2005'. De Graaf, N. D. y Evans, G. (eds.), *Political choice matters: explaining the strength of class and religious cleavages in cross-national perspective*. Oxford: Oxford University Press, 46-82.
- Krause, W., Cohen, D., & Abou-Chadi, T. (2022). 'Does Accommodation Work? Mainstream Party Strategies and the Success of Radical Right Parties'. *Political Science Research and Methods*, 1-8.
- Kriesi, H., Grande, E., Lachat, R., Dolezal, M., Bornschier, S. y Frey, T. (2008). *West European politics in the age of globalization*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Letki, N. (2013). 13. 'Do Social Divisions Explain Political Choices? The Case of Poland'. De Graaf, N. D. y Evans, G. (eds.), *Political choice matters: explaining the strength of class and religious cleavages in cross-national perspective*. Oxford: Oxford University Press, 337-359.
- Lipset, M. y Rokkan, S. (1967). *Party Systems and Voter Alignments: Cross-National Perspectives*. New York: Free Press.
- Mateju, P., Rehakova, B. y Evans, G. (1999). 'The Politics of Interests and Class Realignment in the Czech Republic'. Evans, G. (ed.), *The End of Class Politics? Class Voting in Comparative Context*. Oxford: Oxford University Press, 231-253.
- Medina, L. y Caínzos, M. (2018). 'Clase e ideología en España: patrones de diferenciación y de cambio'. *Revista de estudios políticos*, 181, 97-133.
- Mendes, M. S. y Dennison, J. (2021). 'Explaining the emergence of the radical right in Spain and Portugal: salience, stigma and supply'. *West european politics*, 44(4), 752-775.
- Miller, L. (2020). 'Polarización en España: más divididos por ideología e identidad que por políticas públicas'. *EsadeEcPol-Center for Economic Policy & Political Economy*.
- Mudde, C. (2019). *The far right today*. New Jersey: John Wiley & Sons.
- Müller, W. (1999). Class Cleavages in Party Preferences in Germany-Old and New. Evans, G. (ed.), *The End of Class Politics? Class Voting in Comparative Context*. Oxford: Oxford University Press, 137-180.
- Navarro, F. O. (2021a). '¿Qué es la extrema derecha? Marco teórico'. Navarro, F. O. (ed.). *El toro por los cuernos. Vox, la extrema derecha y el voto obrero*. Madrid: Tecnos, 33-70.
- Navarro, F. O. (2021b). 'La extrema derecha en España'. Navarro, F. O. (ed.). *El toro por los cuernos. Vox, la extrema derecha y el voto obrero*. Madrid: Tecnos, 107-140.
- Navarro, F. O. (2021c). 'La ideología de VOX'. Navarro, F. O. (ed.). *El toro por los cuernos. Vox, la extrema derecha y el voto obrero*. Madrid: Tecnos, 141-176.

- Nicolás, J. D. (2011). '¿Regreso a los valores materialistas? El dilema entre seguridad y libertad en los países desarrollados'. *Revista Española de Sociología*, (15), 9-46.
- Oesch, D. (2006). *Redrawing the Class Map. Stratification and Institutions in Britain, Germany, Sweden and Switzerland*. London: Palgrave MacMillan.
- Oesch, D. (2008). 'The changing shape of class voting: An individual-level analysis of party support in Britain, Germany and Switzerland'. *European Societies*, 10(3), 329-355.
- Oesch, D. (2012). The class basis of the cleavage between the New Left and the radical right. Rydgren, J. (ed.) *Class politics and the radical right*. London: Routledge, 31-51.
- Oesch, D. y Rennwald, L. (2018). 'Electoral competition in Europe's new tripartite political space: Class voting for the left, centre-right and radical right'. *European Journal of Political Research*, 783-807.
- Orriols, L. (2013). 'Social Class, Religiosity, and Vote Choice in Spain, 1979-2008'. De Graaf, N. D. y Evans, G. (eds.), *Political choice matters: explaining the strength of class and religious cleavages in cross-national perspective*. Oxford: Oxford University Press, 360-387.
- Polavieja, J. G. (2001). '¿Qué es el voto de clase? Los mecanismos del voto de clase en España'. *Zona Abierta*, (96), 173-214.
- Polavieja, J. G. (2003). 'Las consecuencias políticas de la segmentación por tipo de contrato en España: el descontento político y su impacto electoral en las elecciones generales de 1996'. *Estables y precarios. Desregulación laboral y estratificación social en España*. Madrid: Editorial CIS, 249-296.
- Rama, J., Zanotti, L., Turnbull-Dugarte, S. J., & Santana, A. (2021). *VOX: The rise of the Spanish populist radical right*. Routledge.
- Rennwald, L. (2020). *Social Democratic Parties and the Working Class: New Voting Patterns*. London: Palgrave Macmillan.
- Rennwald, L. y Evans, G. (2014). 'When supply creates demand: Social democratic party strategies and the evolution of class voting'. *West European Politics*, 37(5), 1108-1135.
- Rennwald, L. y Pontusson, J. H. (2021). 'Paper stones revisited: Class voting, unionization and the electoral decline of the mainstream left'. *Perspectives on Politics*, 19(1), 36-54.
- Rydgren, J. (ed.). (2012). *Class politics and the radical right*. London: Routledge.
- Sampedro, V. y Lobera, J. (2014). 'The Spanish 15-M Movement: a consensual dissent?'. *Journal of Spanish Cultural Studies*, 15(1-2), 61-80.
- Torcal, M. (1989). 'La dimensión materialista/postmaterialista en España: las variables del cambio cultural'. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 47, 227-254.

Turnbull-Dugarte, S. J., Rama, J. y Santana, A. (2020). ‘The Baskerville’s dog suddenly started barking: voting for VOX in the 2019 Spanish general elections’. *Political Research Exchange*, 2(1), 1781.543.

## 7. Disponibilidad de los datos

Los datos y el código que han sido utilizados para generar los resultados de este estudio están disponibles de manera abierta en GitHub.

Los datos originales fueron obtenidos de las siguientes fuentes de dominio público del CIS y la ESS: <http://www.cis.es/cis/opencms/ES/index.html>, <https://www.europeansocialsurvey.org/>.



## 8. Apéndice

Tabla A1. Resultados del Análisis de Componentes Principales

Pregunta	Puntuación factorial
<b>Componente 1: Inmigración</b>	
imsmetn Permitir a muchos/ pocos inmigrantes de la misma raza/ grupo étnico como mayoría	0.866
imdftn Permitir muchos/ pocos inmigrantes de diferente raza/ grupo étnico como mayoría	0.890
impcntr Permitir a muchos/pocos inmigrantes de los países pobres fuera de Europa	0.883
imbgeco La inmigración es mala o buena para la economía del país	-0.749
imueclt La vida cultural del país socavada o enriquecida por los inmigrantes	-0.727
imwbcnt Los inmigrantes hacen que el país sea peor o mejor lugar para vivir	-0.742
Autovalor	4.972
<b>Componente 2: Confianza institucional</b>	
trstprl Confianza en el parlamento del país	0.837
trstlgl Confianza en el sistema legal	0.736
trstplt Confianza en los políticos	0.879
trstprt Confianza en los partidos políticos	0.868
trstep Confianza en el Parlamento Europeo	0.794
Autovalor	3.079
<b>Componente 3: Homosexualidad</b>	
freehms Gays y lesbianas son libres para vivir la vida como ellos desean	0.846
hmsfmsh Me avergüenzo si un familiar cercano es gay o lesbiana	-0.738
hmsacld Las parejas gays y lesbianas tienen derecho a adoptar niños	0.797
Autovalor	1.763
<b>Componente 4: Redistribución</b>	
gincdif El gobierno debería reducir las diferencias en los niveles de ingresos	0.727
sofrdst La sociedad es justa cuando los ingresos y la riqueza se distribuyen por igual	0.791
sofrpr La sociedad es justa cuando se ocupa de los pobres y necesitados, independientemente de lo que devuelvan	0.624
Autovalor	1.427
KMO: 0.829. $p < 0.001$ .	

Fuente: ESS.

Tabla A2. Resultados del modelo de izquierda frente a derecha (2011-2016)

Variable	Estimación (Odds Ratio)	IC Inferior (2.5%)	IC Superior (97.5%)	P-valor
(Intercept)	0.88	0.62	1.23	4.5e-01
ClaseEmpresarios	0.85	0.60	1.21	3.6e-01
ClaseObreros cualificados	1.64	1.19	2.28	2.9e-03
ClaseObreros no cualificados	1.95	1.39	2.75	1.3e-04
ClaseOficinistas	1.26	0.81	1.96	3.0e-01
ClaseProfesionales culturales	1.32	0.92	1.91	1.4e-01
ClaseProfesionales técnicos	1.64	1.15	2.35	6.4e-03
ClaseTrabajadores de servicios	1.29	0.91	1.84	1.5e-01
Comicio2015	1.38	0.80	2.37	2.4e-01
Comicio2016	1.46	0.78	2.72	2.3e-01
EDUSecundaria	0.92	0.83	1.02	1.1e-01
EDUFP	1.10	0.96	1.26	1.7e-01
EDUEstudios superiores	0.92	0.79	1.07	2.9e-01
SEXMujer	1.00	0.93	1.08	9.5e-01
EDAD	0.99	0.99	0.99	5.4e-16
TAMUNI	1.00	1.00	1.00	2.3e-01
ClaseEmpresarios:Comicio2015	1.19	0.66	2.15	5.6e-01
ClaseObreros cualificados:Comicio2015	1.33	0.75	2.34	3.3e-01
ClaseObreros no cualificados:Comicio2015	1.45	0.81	2.62	2.1e-01
ClaseOficinistas:Comicio2015	1.71	0.85	3.47	1.4e-01
ClaseProfesionales culturales:Comicio2015	1.26	0.70	2.31	4.4e-01
ClaseProfesionales técnicos:Comicio2015	0.96	0.53	1.75	9.0e-01
ClaseTrabajadores de servicios:Comicio2015	1.42	0.79	2.57	2.4e-01
ClaseEmpresarios:Comicio2016	1.02	0.52	1.99	9.6e-01

R2 Nagel: 0.060.

Tabla A3. Resultados del modelo de izquierda frente a derecha (2019)

Variable	Estimación (Odds Ratio)	IC Inferior (2.5%)	IC Superior (97.5%)	P-valor
(Intercept)	1.13	0.68	1.87	6.3e-01
ClaseEmpresarios	1.24	0.78	1.98	3.7e-01
ClaseObreros cualificados	2.47	1.58	3.88	8.0e-05
ClaseObreros no cualificados	2.91	1.83	4.69	8.2e-06
ClaseOficinistas	1.96	1.17	3.33	1.2e-02
ClaseProfesionales culturales	1.88	1.19	2.98	6.9e-03
ClaseProfesionales técnicos	2.15	1.37	3.43	1.0e-03
ClaseTrabajadores de servicios	2.49	1.57	3.96	1.0e-04
Comicio2019b	1.64	0.91	2.97	9.9e-02
EDUSecundaria	0.85	0.73	1.00	4.4e-02
EDUFP	0.92	0.77	1.11	4.0e-01
EDUEstudios superiores	0.85	0.70	1.04	1.1e-01
SEXMujer	0.98	0.89	1.09	7.5e-01
EDAD	0.99	0.99	1.00	4.6e-05
TAMUNI	1.00	1.00	1.00	4.7e-01
ClaseEmpresarios:Comicio2019b	0.51	0.27	0.98	4.3e-02
ClaseObreros cualificados:Comicio2019b	0.56	0.30	1.04	6.6e-02
ClaseObreros no cualificados:Comicio2019b	0.53	0.28	1.01	5.3e-02
ClaseOficinistas:Comicio2019b	0.57	0.28	1.17	1.3e-01
ClaseProfesionales culturales:Comicio2019b	0.66	0.34	1.27	2.2e-01
ClaseProfesionales técnicos:Comicio2019b	0.50	0.26	0.95	3.6e-02
ClaseTrabajadores de servicios:Comicio2019b	0.37	0.20	0.71	2.6e-03

R2 Nagel: 0.031.

Tabla A4. Resultados del modelo de derecha radical frente a otros (2019)

Variable	Estimación (Odds Ratio)	IC Inferior (2.5%)	IC Superior (97.5%)	P-valor
(Intercept)	0.15	0.06	0.34	1.1e-05
ClaseEmpresarios	0.90	0.43	2.07	7.9e-01
ClaseObreros cualificados	0.88	0.44	1.97	7.4e-01
ClaseObreros no cualificados	0.49	0.22	1.17	9.0e-02
ClaseOficinistas	0.48	0.18	1.28	1.4e-01
ClaseProfesionales culturales	0.80	0.38	1.83	5.7e-01
ClaseProfesionales técnicos	0.71	0.34	1.61	3.7e-01
ClaseTrabajadores de servicios	0.54	0.26	1.24	1.2e-01
Comicio2019b	1.27	0.50	3.35	6.2e-01
EDUSecundaria	2.58	1.87	3.61	1.4e-08
EDUFP	2.29	1.60	3.31	7.2e-06
EDUEstudios superiores	1.51	1.02	2.25	4.0e-02
SEXMujer	0.63	0.53	0.75	1.5e-07
EDAD	0.98	0.98	0.99	8.1e-09
TAMUNI	1.00	1.00	1.00	8.7e-01
ClaseEmpresarios:Comicio2019b	1.63	0.57	4.61	3.5e-01
ClaseObreros cualificados:Comicio2019b	0.88	0.31	2.39	8.0e-01
ClaseObreros no cualificados:Comicio2019b	1.85	0.63	5.40	2.6e-01
ClaseOficinistas:Comicio2019b	1.29	0.37	4.63	6.9e-01
ClaseProfesionales culturales:Comicio2019b	0.88	0.29	2.61	8.2e-01
ClaseProfesionales técnicos:Comicio2019b	1.21	0.42	3.42	7.2e-01
ClaseTrabajadores de servicios:Comicio2019b	2.41	0.84	6.75	9.5e-02

R2 Nagel: 0.076.